

La villa romana de Río Verde fue edificada a finales del siglo I o principios del siguiente, como finca rústica en la que se desarrollaban toda una serie de actividades agropecuarias, en especial la fabricación del *garum*. Este alimento era una pasta en cuya composición entraban diversos pescados del grupo de los escómbridos, en particular, la caballa. El *garum* formaba parte de muchas recetas culinarias de los romanos y su precio alcanzaba cifras exorbitantes en Roma. El famoso poeta hispano Marco Valerio Marcial, nos cuenta que a veces bastaba una gota de este condimento para convertir un sencillo par de huevos en un manjar delicioso. Las villas romanas tienen como rasgo esencial la presencia de dos patios interiores llamados atrio uno y peristilo el otro. El peristilo, como indica su etimología griega

(*peri*, alrededor, y *stylos*, columna) era un patio porticado en cuya parte central, abierta al aire libre, había un pequeño jardín. El peristilo centraba la parte más noble de la vivienda y con él comunicaban diversas habitaciones, entre las que destacaba la llamada *tablinum* destinada a comedor, y es precisamente la zona del peristilo, con su media docena de habitaciones, lo que queda de la villa. Los mosaicos están confeccionados con piedrecillas cúbicas, *tessellae* (tesela) de un centímetro de arista por término medio, en su mayoría de dos colores, el blanco y el negro. Dentro de las limitaciones que entraña el uso exclusivo de la dicromía, el realismo está bastante conseguido aunque no faltan inexactitudes y falsas perspectivas, que en algún caso nos recuerdan recursos estéticos utilizados por corrientes artísticas de

nuestro tiempo. En la habitación de Medusa se han añadido una pequeña cantidad de teselas grises, asalmonadas, rosas y ocre. Esta habitación reproduce un tema que gozó de gran popularidad en el arte antiguo. Se trata de un *Gorgoneion*, es decir un escudo sobre el que se ha colocado la cabeza de Medusa. Según contaba la mitología, existieron tres hermanas, conocidas genéricamente como las Gorgones. Dos de ellas eran inmortales y mortal la tercera, llamada Medusa. Ésta se distinguía por su extraordinaria belleza y Poseidón, Dios del mar, estuvo muy enamorado de ella. Cuando el dios consumió su pasión amorosa en un templo de Atenea, ésta se encolerizó y convirtió a

Medusa en un monstruo, transformando su hermosa cabellera en serpientes que se esortijaban furiosamente. Además, su otrora melodiosa voz, se convirtió en un espantoso alarido.

Tras esta metamorfosis, la mirada de Medusa adquirió la siniestra propiedad de dejar petrificados a quienes contemplaba. Pese a su horrible aspecto, el emblema del *Gorgoneion* formado por la representación de la cabeza de Medusa sobre un escudo circular, era considerado en la antigüedad signo de buena fortuna, y brindaba protección frente a determinados maleficios. Como símbolo protector, aparece en el presente folleto.

La Villa Romana es un monumento declarado Bien de Interés Cultural (B.I.C.) por la Junta de Andalucía, y está protegida con el máximo nivel por el catálogo general del Patrimonio Histórico Andaluz. Es propiedad del Ayuntamiento de Marbella.

